



Gemma, el jueves, amamantando a su bebé en su casa de Barcelona. «Si tuviera un tercer hijo, le seguiría dando el pecho». / SANTI COGOLLUDO

## LAS RAZONES DE LA MALA LECHE CATALANA

«No tengo la sensación de estar intoxicando a mi hijo», sonrío, satisfecha, Gemma, una de las madres a las que se les analizó la leche. La más saludable, la de las gallegas

**HÉCTOR MARÍN**  
A punto de caer la tarde, Sergi, de cuatro meses y medio, reclama puntual su ración de leche y sueño. El bebé mama con ganas. «Le encanta», sonrío satisfecha la madre, Gemma Clemente. «No tengo la sensación de estar intoxicando a mi hijo».

La semana en la que un estudio alerta de la baja calidad de la leche de las mujeres catalanas, *Crónica* va al encuentro en Barcelona de una de las 68 madres participantes en la investigación. El trabajo, del CSIC y el Institut Marquès de Barcelona, relaciona la mala calidad del semen acusada por muchos hombres con la transmisión de tóxi-

cos ambientales y alimentarios durante el embarazo y la lactancia.

La muestra que Gemma, barcelonesa, secretaria de dirección de 32 años, entregó al Institut Marquès era de la misma leche que dio a su primogénito hasta que éste cumplió nueve meses de edad. Utilizó un extractor en las propias instalaciones médicas y la entregó en un vaso. Después se olvidó de todo. Fue en diciembre de 2008, y ni Gemma ni su pareja (Albert Trifol, 38 años) se acordaban ya de aquel pequeño favor que les pidió su ginecólogo, el doctor García Faura. Hasta hace unos días, cuando una llamada del centro les notificó las conclusiones del trabajo: las madres catalanas es-

tarían entre las que peor leche tienen en nuestro país. De las casi 70 muestras analizadas, la mitad eran de mujeres catalanas, y las otras, de gallegas. Según el estudio, publicado el viernes en la *Revista Internacional de Andrología*, la leche de las catalanas contiene un nivel de tóxicos hasta cuatro veces superior a la leche de las gallegas.

—Sus análisis le dan mala leche.  
—No creo haber intoxicado a Albert, mi otro hijo, de tres años. Tiene una salud de hierro. Ni tampoco ahora a Sergi. Si tuviera un tercer hijo, también le seguiría dando el pecho —defiende la madre.

Sentada en el sofá de casa, con la espalda bien apoyada en el respaldo, Gemma deja caer el pecho hacia adelante, agarra con decisión al bebé, le pone la cabeza a la altura del codo y le da el pecho izquierdo, el que más lleno quedó la vez anterior. De aquí a nada se irá a dormir el pequeño Sergi, ajeno al estudio que asegura que los hijos nacidos de

madres residentes en zonas industrializadas, cargadas de contaminación, tienen más números para padecer oligospermia o baja concentración de esperma en el semen, uno de las principales motivos de infertilidad.

Gemma le quita hierro al asunto: «Fíjate que en Galicia, de las 34 mujeres testadas, sólo cuatro han salido sin ningún problemita en la leche». En esas muestras «también hemos encontrado tóxicos, pero la leche de las gallegas está mucho mejor que la de las demás», precisa la jefa de Reproducción Asistida del Institut Marquès, Marisa López-Teijón.

El origen del estudio está en un análisis realizado en 2007 que determinó que la calidad del semen de los gallegos era mucho mejor —casi el doble de espermatozoides por milímetro— que el de un gru-

po parecido de varones catalanes. En todas las muestras de leche materna de Cataluña —salvo en una— se encontraron trazas de DDT, un insecticida prohibido desde hace más de 30 años. El origen estaría en el mayor desarrollo in-

## Hormonas en el agua

Los resultados del estudio sobre la calidad de la leche materna fueron obtenidos tras el análisis de 68 muestras (34 de mujeres gallegas y 34 catalanas). La investigación, además de señalar que la leche de las gallegas es mejor, llega a otras conclusiones: determinados compuestos químicos vertidos en los ríos son transmitidos a los embriones y actúan como hormonas (disruptores endocrinos) alterando el normal desarrollo del feto. La baja concentración de espermatozoides en la edad adulta estaría relacionada con la exposición a estos contaminantes, que abundan en Cataluña, sobre todo en el cauce del Llobregat.

ustrial del área de Barcelona, según concluye el estudio. La sociedad industrial está «más expuesta a productos químicos, que revierten negativamente», explica uno de los investigadores, Damià Barceló, director del Institut Català de Recerca de l'Aigua (ICRA).

En el ambiente, además del DDT, siguen presentes algunos de los contaminantes localizados en las leches de las madres, como determinados retardantes de las llamas y los PCB [bifenilos policlorados, uno de los 12 contaminantes más nocivos, difundido a través de aguas y sedimentos]. Se trata de productos prohibidos de difícil erradicación. Una vez se han incorporado al cuerpo, resulta muy complicado eliminarlos. Es más, podrían alterar el desarrollo de los testículos del embrión, según el ensayo.

Aun así, la doctora López-Teijón no duda de las ventajas de la lactancia materna: «Aporta defensas, por lo que es muy aconsejable. Pero estamos ante un problema de salud pública muy importante. Debemos evitar la exposición a químicos».

De vuelta a la casa de Gemma, aquí se sigue a rajatabla la dieta mediterránea. Un vistazo a su nevera: judías, escarola, lechuga, calabacines, tomates, manzanas, higos y plátanos. «Todo ecológico», indica la madre, quien rechaza congelados y envasados. Las cuatro veces que Albert ha pisado un McDonald's ha sido sin sus padres. «Le di supuestamente leche contaminada nueve meses, pero ya lo ves, está fuerte, guapo y bien sano», dice Gemma. «Hay compañeros de guardería que, pese a tomar leche materna hasta los tres años, se han puesto más enfermos que él».

## CONTIENE, ENTRE OTROS TÓXICOS, INSECTICIDAS Y RETARDANTES DEL FUEGO

«Leche materna hasta los tres años? «Yo misma lo veo en el patio de la guardería. Tan panchas. Supongo que por reforzar el vínculo entre madre e hijo. Yo no lo haré. Me parece excesivo».